



Consejo de Seguridad

Distr. general
26 de marzo de 2003
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la situación en Côte d'Ivoire

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución 1464 (2003) del Consejo de Seguridad, de 4 de febrero de 2003, en la que el Consejo me pidió que le presentara recomendaciones sobre cómo podrían las Naciones Unidas apoyar plenamente la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis, conforme a lo solicitado por la Mesa Redonda de las fuerzas políticas de Côte d'Ivoire y la Conferencia de Jefes de Estado sobre Côte d'Ivoire. Cabe recordar que en la reunión de información que tuve con el Consejo de Seguridad el 28 de enero de 2003 indique mi intención de enviar a Côte d'Ivoire a un equipo técnico multidisciplinario en una misión de evaluación a fin de obtener la información necesaria sobre el terreno. El presente informe esboza los orígenes y la evolución de la crisis en Côte d'Ivoire y presenta las conclusiones de la misión de evaluación, así como mis recomendaciones sobre la función que podrían desempeñar las Naciones Unidas para facilitar la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis.

II. Causas de la inestabilidad en Côte d'Ivoire

2. Durante más de tres decenios desde que obtuvo la independencia en 1960, Côte d'Ivoire disfrutó de estabilidad política y de una prosperidad socioeconómica relativa bajo su fundador, el Presidente Felix Houphouët-Boigny. Como resultado, el país atrajo a un gran número de trabajadores extranjeros, en su mayoría de los países vecinos, y de inversores. Tras el fallecimiento del Presidente Houphouët-Boigny el 7 de diciembre de 1993, Côte d'Ivoire se vio sumida en una larga lucha por el poder, que generó una intensa inestabilidad política y que culminó en diciembre de 1999 con un golpe de Estado, dirigido por el General Robert Gueï, que derrocó al Presidente Henri Konan Bédié.

3. La lucha por el poder después del fallecimiento del Presidente Houphouët-Boigny se vio agravada por controversias sobre las leyes relativas a la nacionalidad y las condiciones para presentarse a las elecciones nacionales, en particular las elecciones presidenciales, que dieron como resultado la inhabilitación de algunos dirigentes políticos prominentes, entre ellos el Sr. Alassane Ouattara, del partido Alianza de los Republicanos (RDR). Estas cuestiones se exacerbaban durante las elecciones presidenciales de octubre de 2000.



4. La acalorada controversia sobre los resultados de esas elecciones presidenciales dio como resultado enfrentamientos violentos entre los partidarios de los dos candidatos principales, el General Gueï y el Sr. Laurent Gbagbo. Posteriormente, el Tribunal Supremo declaró que el Sr. Gbagbo era el ganador de las elecciones. Sin embargo, en esos enfrentamientos perdieron la vida más de 50 personas y posteriormente se descubrió una fosa común cerca del suburbio de Yopougon, al norte de Abidján.

5. A pesar de una supuesta tentativa de golpe de Estado en enero de 2001, que se atribuyó a extranjeros y dio como resultado que un gran número de trabajadores inmigrantes de Burkina Faso abandonaran Côte d'Ivoire, en marzo de 2001 se celebraron las elecciones municipales previstas. Las elecciones municipales supusieron un importante punto de inflexión para Côte d'Ivoire, ya que se permitió a todos los partidos políticos presentar candidatos a las elecciones. El partido RDR del Sr. Ouattara ganó en el mayor número de comunas. Tras las elecciones, el Presidente Gbagbo siguió una política de reconciliación nacional e intentó descentralizar la autoridad estatal organizando elecciones provinciales.

6. En octubre de 2001 el Presidente organizó un foro para la reconciliación nacional a fin de abordar los temas que habían polarizado al pueblo de Côte d'Ivoire, incluidas las cuestiones de la nacionalidad, la propiedad de la tierra, la legitimidad controvertida de su Gobierno y las condiciones de servicio de las fuerzas de seguridad. El foro culminó con una reunión en la cumbre a la que asistieron el Presidente Gbagbo, el Sr. Bédié, el General Gueï y el Sr. Ouattara, celebrada los días 22 y 23 de enero de 2002, para resolver sus diferencias y considerar las recomendaciones del foro. Posteriormente, los cuatro dirigentes emitieron un comunicado final en el que, entre otras cosas, acordaron oponerse a la obtención del poder por medios no democráticos, así como profesionalizar las fuerzas de seguridad y mejorar sus condiciones de servicio. Acordaron además crear una comisión electoral nacional de amplia base y un organismo nacional que abordara la cuestión de la propiedad de la tierra.

7. Los dirigentes también examinaron la cuestión de la legitimidad del Gobierno actual y acordaron formar un nuevo gobierno de unidad nacional. En julio de 2002 el Presidente Gbagbo celebró otra reunión en Yamoussoukro con los Sres. Ouattara y Bédié, que condujo a la formación de un gobierno de amplia base el 5 de agosto de 2002. Se incluyó en el nuevo gobierno a todos los principales partidos políticos de la oposición de Côte d'Ivoire y se asignaron 20 carteras al Frente Popular de Côte d'Ivoire, cuatro a la RDR del Sr. Ouattara, siete al Partido Democrático de Côte d'Ivoire del Sr. Bédié, que antes ostentaba el poder, dos al Partido del Trabajo de Côte d'Ivoire del Sr. Francis Wodié y una a la Unión Democrática y Popular de Côte d'Ivoire del General Gueï. La larga controversia sobre la nacionalidad del Sr. Ouattara, que había sido una fuente de tensiones políticas e inestabilidad, también se resolvió cuando un tribunal le entregó un certificado de nacionalidad el 26 de julio de 2002. Lamentablemente, no se aplicaron todas las recomendaciones del foro para la reconciliación nacional.

III. Crisis actual

8. Desdichadamente, estas medidas alentadoras para lograr la reconciliación nacional y reducir las tensiones en Côte d'Ivoire quedaron interrumpidas por la crisis actual, que comenzó el 19 de septiembre de 2002. Comenzó con ataques simultáneos

contra instalaciones militares en la capital, Abidján, y en la segunda ciudad más poblada, Bouaké, y en la ciudad septentrional de Korhogo por parte de unos 800 soldados, ostensiblemente para protestar contra su desmovilización prevista para comienzos de 2003. La mayoría de esos soldados habían sido reclutados durante el régimen militar del General Gueï.

9. Si bien las fuerzas de seguridad leales recuperaron rápidamente el control de la situación en Abidján, los rebeldes conservaron el control de Bouaké y Korhogo, y posteriormente ocuparon otras ciudades en las regiones septentrional y occidental del país, a medida que otros soldados y civiles engrosaban sus filas. El General Gueï, junto con varios miembros de su familia, así como el Ministro del Interior, Sr. Emile Boga Doudou, resultaron muertos durante los incidentes en Abidján. Aunque se consideró en general que los ataques iniciales eran un motín, también hubo alegaciones de que la rebelión era un intento de golpe de Estado apoyado por elementos extranjeros, lo que provocó un amplio hostigamiento a los extranjeros, incluidos los trabajadores migrantes de los países vecinos, y los refugiados de Liberia y Sierra Leona, cuyos tugurios en Abidján y San Pédro fueron incendiados por las fuerzas de seguridad. En Abidján, la destrucción de esos asentamientos desplazó a unas 20.000 personas.

10. Las fuerzas de seguridad leales iniciaron varias operaciones militares para expulsar a los soldados rebeldes de las ciudades capturadas, que no tuvieron éxito. A fines de septiembre las fuerzas rebeldes habían consolidado sus posiciones en la mitad septentrional del país, y operaban bajo un movimiento político que se denominaba el Movimiento Patriótico de Côte d'Ivoire (MPCI). A través de su portavoz, Guillaume Soro, un antiguo dirigente estudiantil, el movimiento dijo que sus principales demandas eran la dimisión del Presidente Gbagbo, la celebración de elecciones nacionales sin exclusiones, la revisión de la Constitución y el fin del dominio de los sureños en los asuntos del país. El conflicto se complicó aún más con la aparición de dos nuevos grupos armados, el Movimiento Popular de Côte d'Ivoire del Gran Occidente (MPIGO) y el Movimiento para la Justicia y la Paz a (MJP), que ocuparon las ciudades de Danané y Man en noviembre de 2002. Ambos grupos declararon que su principal objetivo era vengar la muerte del General Gueï y también pidieron la dimisión del Presidente Gbagbo.

11. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) se movilizó rápidamente para intentar lograr una solución a la crisis. El 29 de septiembre la organización subregional celebró una cumbre de emergencia en Accra, en la que creó un grupo de contacto comprendido por Ghana, Guinea-Bissau, Mali, el Níger, Nigeria y el Togo, junto con la Unión Africana, para promover el diálogo entre los rebeldes y el Gobierno de Côte d'Ivoire, y debatir un marco general para resolver la crisis. Después de la cumbre se celebró una reunión de la Comisión de Defensa y Seguridad de la CEDEAO, que recomendó que se hicieran arreglos inmediatos para desplegar tropas de la CEDEAO en Côte d'Ivoire. El mandato aprobado de la fuerza de la CEDEAO incluía vigilar la cesación del fuego propuesta, garantizar la separación de los insurgentes de las zonas que estaban bajo su control y el desarmar a los grupos rebeldes.

12. El Grupo de Contacto de la CEDEAO sobre Côte d'Ivoire comenzó su mediación el 30 de septiembre de 2002, celebrando una reunión con el Presidente Gbagbo en Abidján. El 3 de octubre, miembros del Grupo, acompañados por el Secretario Ejecutivo de la CEDEAO, Sr. Mohamed Ibn Chambas, y el Presidente de la Comisión

Interina de la Unión Africana, Sr. Amara Essy, se reunieron con los dirigentes del MPCÍ en Bouaké. Las iniciativas de mediación continuaron hasta el 6 de octubre, cuando el Grupo de Contacto abandonó el país después de que el Gobierno aplazara por tercera vez la firma de un acuerdo de cesación del fuego, aduciendo que el acuerdo legitimaría al movimiento rebelde y causaría la partición del país. El 11 de octubre, el Sr. Cheikh Tidiane Gadio, Ministro de Relaciones Exteriores del Senegal, que en aquel entonces ostentaba la presidencia de la CEDEAO, reanudó los esfuerzos por lograr la cesación del fuego. El Secretario Ejecutivo de la CEDEAO, junto con mi Representante Especial para el África Occidental, Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, participaron en las conversaciones del Ministro Gadio con el Presidente Gbagbo en Abidján y con el MPCÍ en Bouaké. Esas iniciativas culminaron en la firma de un acuerdo de cesación del fuego por el MPCÍ el 17 de octubre de 2002, que posteriormente fue aceptado por el Presidente Gbagbo en un discurso a la nación el mismo día.

13. Cuando aceptó la cesación de las hostilidades, el Presidente Gbagbo anunció que había pedido a Francia que asignara fuerzas para vigilar la cesación del fuego, hasta que se desplegaran las tropas de la CEDEAO. Como se indica en la carta de fecha 21 de febrero de 2003 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Francia, las fuerzas de la Operación Licorne ya estaban en Côte d'Ivoire, de conformidad con arreglos de defensa bilateral de larga data.

IV. Las conversaciones de Lomé

14. El acuerdo de cesación del fuego del 17 de octubre allanó el camino para las negociaciones sobre un arreglo político entre el Gobierno y el MPCÍ. Las conversaciones de paz entre las dos partes comenzaron en Lomé el 24 de octubre de 2002 bajo los auspicios del Presidente del Togo Sr. Gnassingbé Eyadéma, que había sido designado por el Grupo de Contacto de la CEDEAO para que dirigiera las negociaciones. El 31 de octubre las conversaciones de Lomé produjeron el primer acuerdo, de conformidad con el cual las dos partes reafirmaron su decisión de respetar el acuerdo de cesación del fuego, prometieron no cometer violaciones de los derechos humanos y reconocieron la necesidad de preservar la integridad territorial de Côte d'Ivoire y respetar las instituciones del país. Se firmó otro acuerdo el 1º de noviembre, en virtud del cual el Gobierno, entre otras cosas, acordó presentar a la Asamblea Nacional un proyecto de ley de amnistía, que incluiría poner en libertad a los militares encarcelados y permitir el regreso de los soldados exiliados, que se reintegrarían en el ejército. Sin embargo, las conversaciones de Lomé se vieron obstaculizadas por la insistencia del MPCÍ en que dimitiera el Presidente Gbagbo, se revisara la Constitución y se celebraran nuevas elecciones, mientras que el Gobierno exigió que los rebeldes se desarmaran y cumplieran su compromiso de preservar la integridad territorial del país.

15. A pesar de los grandes esfuerzos de los dirigentes de la CEDEAO por resolver el punto muerto, incluida la presentación por el Presidente Eyadéma de un proyecto de plan de paz de avenencia el 21 de noviembre de 2002, y la celebración de una serie de reuniones entre los dirigentes de la CEDEAO en Kara (Togo), así como en Abidján y Dakar el 16 y 18 de diciembre de 2002, las dos partes no reanudaron las conversaciones de Lomé. En la reunión que celebraron en Dakar el 18 de diciembre, los dirigentes de la CEDEAO decidieron desplegar las Fuerzas de Paz en Côte d'Ivoire (ECOFORCE) el 31 de diciembre de 2002. También nombraron al General Papa Khalil Fall (Senegal) Comandante de ECOFORCE y al Sr. Raph Uwechue (Nigeria)

Representante Especial del Secretario Ejecutivo de la CEDEAO para Côte d'Ivoire. Los dirigentes hicieron un llamamiento a la Unión Africana y a las Naciones Unidas para que aumentaran su participación y ayudaran a la CEDEAO a resolver la crisis de Côte d'Ivoire. También pidieron al Presidente de la CEDEAO, así como a Francia y los miembros africanos del Consejo de Seguridad, que presentaran ante el Consejo la cuestión de Côte d'Ivoire.

16. En una nueva iniciativa, el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Dominique de Villepin, visitó Côte d'Ivoire los días 3 y 4 de enero de 2003 para celebrar consultas con el Gobierno, los partidos políticos y los movimientos rebeldes, en las que logró que todos los grupos políticos acordaran asistir a una mesa redonda en Francia. Al mismo tiempo, las iniciativas de paz de la CEDEAO obtuvieron progresos complementarios cuando el Presidente Eyadéma logró un acuerdo de cesación de las hostilidades entre el Gobierno y los dos movimientos rebeldes con sede en el oeste, el MPIGO y el MJP, que no habían tomado parte en el acuerdo de cesación del fuego del 17 de octubre de 2002.

V. El Acuerdo de Linas-Marcoussis

17. Como indiqué en la información que presenté al Consejo de Seguridad el 28 de enero de 2003, la mesa redonda de las fuerzas políticas de Côte d'Ivoire tuvo lugar en Linas-Marcoussis (Francia), del 15 al 23 de enero de 2003 con la participación del Frente Popular de Côte d'Ivoire, el Movimiento de Fuerzas Futuras (MFA), el Movimiento para la Justicia y la Paz, el Movimiento Patriótico de Côte d'Ivoire, el Movimiento Popular de Côte d'Ivoire del Gran Occidente, el Partido Democrático de Côte d'Ivoire-Partido Democrático Africano (PDCI-RDA), el Partido del Trabajo de Côte d'Ivoire, la Alianza de los Republicanos, la Unión Democrática de Côte d'Ivoire (UDCI) y la Unión Democrática y Popular de Côte d'Ivoire. La mesa redonda estuvo presidida por el Presidente de la Comisión Constitucional de Francia, Sr. Pierre Mazeaud, asistido por el Magistrado Keba Mbaye (Senegal) y el ex Primer Ministro de Côte d'Ivoire, Sr. Seydou Diarra, así como por representantes de la Unión Africana y la CEDEAO, y mi Representante Especial para el África Occidental, como facilitadores.

18. La mesa redonda dio como resultado la firma, el 23 de enero de 2003, del Acuerdo de Linas-Marcoussis (S/2003/99, anexo I), por todas las fuerzas políticas de Côte d'Ivoire. Cabe recordar que las principales disposiciones del Acuerdo incluyen la creación de un gobierno de reconciliación nacional, encabezado por un Primer Ministro nombrado por el Presidente en consultas con los demás partidos políticos. El Presidente delegaría poderes sustanciales al Primer Ministro, cuyo mandato duraría al menos hasta las siguientes elecciones nacionales, previstas para 2005. El Primer Ministro no podría presentarse como candidato a esas elecciones.

19. El Acuerdo de Linas-Marcoussis también definió las tareas principales del nuevo gobierno de reconciliación nacional, que incluía la preparación de un calendario para la celebración de elecciones nacionales creíbles y transparentes, la reestructuración de las fuerzas de defensa y seguridad, y la organización del reagrupamiento y el desarme de todos los grupos armados. En un anexo al Acuerdo también se incluyó un programa para resolver las cuestiones que constituían las causas principales de la inestabilidad en Côte d'Ivoire, tales como la cuestión de la ciudadanía, la condición de los nacionales extranjeros, las condiciones para la elección a la

presidencia del país, la incitación al odio y la xenofobia por parte de algunos medios de comunicación, la creación de una comisión de derechos humanos constituida por representantes de todas las partes, la elaboración del censo electoral, la independencia del sistema de justicia respecto de las controversias electorales y la aplicación de un régimen de tenencia de la tierra.

20. El Acuerdo de paz dispuso el establecimiento de un comité que supervisara la aplicación del Acuerdo (el Comité de Supervisión). El Comité tendría su sede en Abidján. Estaría compuesto por representantes de las Naciones Unidas, la Unión Africana, la CEDEAO, la Comisión Europea, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, las instituciones de Bretton Woods, los países del Grupo de los Ocho, la Unión Europea, un representante militar de los países que aportan contingentes y Francia. Una reunión de los Jefes de Estado de países africanos interesados y Francia, que se celebró en París los días 25 y 26 de enero de 2003, hizo suyo el Acuerdo de Linas-Marcoussis. En esa reunión, el Presidente Gbagbo, en consultas con las demás partes de Côte d'Ivoire, nombró al ex Primer Ministro, Sr. Seydou Diarra, para que encabezara el nuevo gobierno de reconciliación nacional. Además, en consultas celebradas en paralelo a la reunión, se llegó a un entendimiento sobre un arreglo para la distribución de los puestos del gabinete entre las partes de Côte d'Ivoire, en virtud del cual se asignaron a los movimientos rebeldes las importantes carteras de defensa e interior.

21. Tanto el Acuerdo de Linas-Marcoussis como las conclusiones adoptadas por los Jefes de Estado en París el 26 de enero de 2003 (S/2003/99, anexo II) preveían una función de las Naciones Unidas en la aplicación del Acuerdo, incluida la participación en el Comité de Supervisión y su presidencia. El Acuerdo estipula que el nuevo gobierno de reconciliación nacional de Côte d'Ivoire pedirá asistencia a la CEDEAO, Francia y las Naciones Unidas para garantizar la reforma y la reestructuración de las fuerzas de defensa y seguridad, y pide a los asociados internacionales para el desarrollo que cooperen con el nuevo Gobierno para establecer un programa de reintegración de todos los elementos armados. En su comunicado, los Jefes de Estado propusieron el fortalecimiento de la presencia del sistema de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, en particular en las esferas de la seguridad, la asistencia humanitaria y los derechos humanos, así como el despliegue de observadores civiles y militares que ayudaran a supervisar la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis. También se expresó el deseo de que el Consejo de Seguridad hiciera suya la operación de mantenimiento de la paz lanzada por la CEDEAO y Francia, y autorizara a la operación a adoptar las medidas necesarias para velar por la libertad de circulación y la seguridad de su personal, y garantizar la protección de los civiles que se enfrentaran a una amenaza inminente de violencia.

VI. Acontecimientos después de la firma del Acuerdo de Linas-Marcoussis

22. La aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis encontró serios obstáculos poco después de la conclusión de la cumbre de París. El recién nombrado Primer Ministro del gobierno de reconciliación nacional previsto, Sr. Seydou Diarra, no pudo viajar inmediatamente a Côte d'Ivoire para ocupar su puesto como jefe del nuevo gobierno debido a que se produjo una serie de manifestaciones masivas, y a menudo violentas, en Abidján y otras ciudades para protestar contra la asignación de los

ministerios de defensa e interior a los movimientos rebeldes. En esas manifestaciones se atacaron deliberadamente los intereses e instalaciones franceses en Abidján.

23. Además de las manifestaciones, los dirigentes de las fuerzas de defensa de Côte d'Ivoire escribieron al Presidente Gbagbo expresando su oposición a la participación de los movimientos rebeldes en el nuevo gobierno. Los dirigentes de los principales partidos políticos que firmaron el Acuerdo de Linas-Marcoussis también rechazaron la asignación de los ministerios de defensa e interior a los movimientos rebeldes, y el Ministro del Interior dijo que el Acuerdo de Linas-Marcoussis era "nulo y carente de valor". La situación se complicó por la posición aparentemente ambivalente del Presidente Gbagbo, que al volver de París dijo que el Acuerdo era una serie de "propuestas".

24. En un discurso a la nación pronunciado el 7 de febrero de 2003, el Presidente Gbagbo confirmó el nombramiento del Sr. Seydou Diarra como nuevo Primer Ministro y le pidió que propusiera un nuevo gabinete. Al mismo tiempo, el Presidente dijo que tenía la intención de conservar todas sus prerrogativas constitucionales, y no aplicaría las disposiciones del Acuerdo de Linas-Marcoussis que considerara que discrepaban con la Constitución de Côte d'Ivoire. En particular, no aceptó la disposición relativa a la irrevocabilidad del nombramiento del Primer Ministro y la propuesta de desarmar a las fuerzas armadas nacionales. El Presidente también rechazó la asignación de los ministerios de defensa e interior a los movimientos rebeldes.

25. A pesar de los mensajes contradictorios del Presidente, su discurso a la nación tuvo el efecto positivo de calmar la situación, ya que cesaron las manifestaciones callejeras en Abidján. Otro hecho alentador fue que los jefes de las fuerzas de defensa y seguridad anunciaron que ya no se oponían a la participación de los movimientos rebeldes en el nuevo gobierno, siempre que renunciaran a las importantes Carteras de defensa e interior. Varios partidos políticos signatarios del Acuerdo de Linas-Marcoussis expresaron públicamente su apoyo a la asignación de algunos puestos del nuevo gobierno de reconciliación nacional a los movimientos rebeldes. Por su parte, los tres movimientos rebeldes y el partido RDR del Sr. Ouattara denunciaron lo que percibieron como una desviación del Presidente Gbagbo de lo pactado en el Acuerdo.

26. Las iniciativas del Grupo de Contacto de la CEDEAO sobre Côte d'Ivoire para romper el punto muerto en la aplicación del Acuerdo culminaron en una reunión en la cumbre celebrada en Yamoussoukro el 10 de febrero de 2003, a la que asistieron el Presidente Eyadéma del Togo, el Presidente de Ghana, John Asyekun Kufuor y el Presidente de Nigeria, Olusegun Obasanjo, así como el Presidente interino de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Amara Essy, el Vicepresidente de Sudáfrica, Sr. Jacob Zuma y el Presidente Gbagbo. El Sr. Seydou Diarra viajó a Yamoussoukro con los Jefes de Estado de la CEDEAO y tomó posesión de su cargo de Primer Ministro en esa ocasión. En la reunión se exploraron arreglos alternativos para la distribución de puestos del nuevo gobierno de unidad nacional que fueran aceptables para todas las partes. Sin embargo, los movimientos rebeldes se negaron a asistir, aduciendo que no querían renegociar los entendimientos alcanzados en París.

27. Tras su toma de posesión, el Primer Ministro Diarra celebró extensas consultas sobre la composición del gobierno de reconciliación nacional con todas las partes de Côte d'Ivoire interesadas, así como con el Presidente de Ghana, actual Presidente de la CEDEAO, y otros dirigentes de la región. Sin embargo, las consultas no obtuvieron resultados positivos, ya que los rebeldes siguieron insistiendo en obtener los

ministerios de defensa e interior. Además, el Presidente Gbagbo parecía renuente a delegar la autoridad necesaria al Primer Ministro, como se requería en virtud del Acuerdo de Linas-Marcoussis, e insistió en que tendría la última palabra sobre la composición del nuevo gobierno. El Sr. Diarra presentó una lista provisional en dos ocasiones, pero el Presidente Gbagbo elaboró una lista diferente. En consecuencia, tras una reunión con los movimientos rebeldes en Bouaké, celebrada el 3 de marzo de 2003, en la que éstos se negaron a hacer concesiones sobre la cuestión de los puestos de defensa e interior, el Primer Ministro advirtió que consideraría la posibilidad de presentar la dimisión si se seguían obstaculizando sus esfuerzos por formar el nuevo gobierno.

28. Finalmente se lograron algunos progresos para romper el estancamiento en una reunión de los 10 signatarios del Acuerdo de Linas-Marcoussis, organizada en Accra del 6 al 8 de marzo de 2003 por el Presidente Kufuor en su calidad de actual Presidente de la CEDEAO. En la reunión, las partes acordaron la creación de un Consejo de Seguridad Nacional integrado por 15 miembros, comprendidos representantes de los 10 signatarios, así como del ejército, la gendarmería, la policía, el Presidente Gbagbo y el Primer Ministro Diarra, para supervisar el funcionamiento de los controvertidos puestos de defensa e interior. También pidieron al Primer Ministro que presentara candidatos para los dos ministerios, que serían nombrados por consenso, y se llegó a un nuevo entendimiento sobre la distribución de los demás puestos del gabinete. Posteriormente, el 10 de marzo el Presidente Gbagbo emitió un decreto en el que delegaba atribuciones al Primer Ministro para que ejecutara el programa de trabajo establecido en el Acuerdo de Linas-Marcoussis, pero únicamente durante seis meses. En otro acontecimiento positivo, que podría contribuir al fomento de la confianza entre las partes, el 11 de marzo representantes de los movimientos rebeldes viajaron a Yamoussoukro, ciudad controlada por el Gobierno, y se reunieron con el Presidente Gbagbo para celebrar más conversaciones sobre la formación del nuevo gobierno. También se hicieron esfuerzos por reunir al nuevo gobierno en Yamoussoukro el 13 de marzo, pero los miembros del gabinete nombrados por los tres movimientos rebeldes y el partido RDR del Sr. Ouattara se negaron a asistir aduciendo motivos de seguridad.

VII. Misión de evaluación técnica

29. La misión multidisciplinaria de evaluación técnica, que encabezó el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, visitó Côte d'Ivoire del 24 de febrero al 7 de marzo de 2003. Participaron en la misión representantes del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Departamento de Asuntos Políticos, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH), el Departamento de Información Pública, la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para la Seguridad, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Durante su estancia en Côte d'Ivoire, la misión celebró reuniones en Abidján con mi Representante Especial, Sr. Albert Tevoedjre, el equipo de las Naciones Unidas en el país, y los comandantes de las fuerzas francesas y de la CEDEAO, así como con el Presidente Gbagbo, el Primer Ministro Diarra, los ministros competentes del gabinete, los jefes de las fuerzas de defensa y de seguridad de Côte d'Ivoire, representantes de partidos políticos y de organizaciones no gubernamentales locales e

internacionales, representantes de la sociedad civil y miembros del cuerpo diplomático. El Subsecretario General tuvo oportunidad de participar en dos reuniones del Comité de Seguimiento de la Aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis, en una de las cuales el Primer Ministro Diarra informó sobre sus esfuerzos para constituir un nuevo gobierno de reconciliación nacional.

30. La misión de evaluación efectuó visitas sobre el terreno, incluidas algunas de las posiciones de despliegue de las fuerzas francesas y de la CEDEAO en Daloa Zuénoula, Yamoussoukro, Zambakro, Tiebissou y Bondoukou. Los contingentes de Senegal, Togo y Ghana se estaban preparando para hacerse cargo de las posiciones actualmente ocupadas por las fuerzas francesas a lo largo de la línea de cesación del fuego. La misión también celebró reuniones con el MPCI, el MJP y el MPIGO en la sede de Bouaké del primero de esos movimientos el 4 de marzo de 2003. Los representantes del MJP y el MPIGO, cuyas sedes se encuentran respectivamente en Man y Danané, en el oeste, convinieron en trasladarse a Bouaké para la reunión. Mi Representante Especial presidió la reunión, a la que también asistieron el Representante Especial del Secretario Ejecutivo de la CEDEAO, Sr. Raph Uwechue, y el Representante Especial de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, Sr. Lansana Kouyaté. En esa reunión se obtuvo el acuerdo de los movimientos rebeldes para asistir a la reunión de Accra el 6 de marzo. En Abidján, la misión visitó también un barrio de tugurios y un campo de refugiados de Liberia. Algunos integrantes del equipo de evaluación visitaron Guiglo, Duékoué y Guessabo el 5 de marzo para evaluar la situación en la esfera, militar, en la de los derechos humanos y en la humanitaria en la parte occidental del país, mientras que el Subsecretario General y algunos miembros del equipo viajaron a París, donde celebraron reuniones separadas con el Sr. Bédié, así como con representantes del partido RDR del Sr. Ouattara y funcionarios del Ministerio Francés de Relaciones Exteriores.

VIII. Conclusiones de la misión

31. En sus reuniones con los distintos interlocutores, la misión procuró obtener su evaluación de la situación sobre el terreno, incluidas las perspectivas para la aplicación con éxito del Acuerdo de Linas-Marcoussis y el papel que podrían desempeñar las Naciones Unidas en apoyo de tal aplicación. En las visitas realizadas sobre el terreno y en conversaciones con las fuerzas francesas y de la CEDEAO, la misión trató de evaluar sus operaciones de mantenimiento de la paz y las condiciones de seguridad imperantes. Las conclusiones de la misión son las siguientes:

Aspectos políticos

32. En la época en que la misión de evaluación llegó a Côte d'Ivoire, se estaban llevando a cabo consultas con intenso ritmo a fin de superar el estancamiento de las conversaciones para la formación del gobierno de reconciliación nacional. Varias de las partes interesadas expresaron la opinión de que los entendimientos alcanzados en la Cumbre de París con respecto al acuerdo de distribución del poder que asignaba puestos clave del gabinete a los movimientos rebeldes, eran la causa principal de ese estancamiento. A este respecto, se estimaba en general que tales entendimientos, conocidos normalmente en Côte d'Ivoire como los acuerdos "Kléber" debían separarse del Acuerdo de Linas-Marcoussis, al que todas las partes debían seguir obligadas, ya que éste proporcionaba una base sólida y viable para la resolución pacífica de la crisis actual. A fin de superar el estancamiento, muchos interlocutores pidieron que se

alentara a todas las partes, en particular al movimiento RDR y a los movimientos rebeldes, a examinar una distribución del poder diferente. La aparente renuencia del Presidente Gbagbo a delegar al Primer Ministro Diarra las facultades necesarias para aplicar el Acuerdo de Linas-Marcoussis se identificaba también como otro importante obstáculo en las consultas para la formación del nuevo gobierno.

33. La demora en la formación del nuevo gobierno causaba inquietud, en particular porque la aplicación de todos los demás aspectos del Acuerdo de Linas-Marcoussis depende de la instalación de aquél. Como ya se ha indicado, en el Acuerdo se establece un programa de trabajo que debe ser aplicado por el gobierno, que comprende disposiciones para el desarme de todas las fuerzas armadas, la reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad y los trabajos preparatorios para las elecciones de 2005. Existía la inquietud de que un estancamiento prolongado podía conducir a una reiniciación de las hostilidades y consolidar la actual partición de hecho del país. Durante la reunión con la misión de evaluación celebrada el 4 de marzo de 2003, los movimientos rebeldes advirtieron que, si el estancamiento proseguía, contemplarían la posibilidad de realizar elecciones en la mitad norte del país bajo su control. Además, al no estar definida la situación de los Ministros en ejercicio ni su relación con el nuevo Primer Ministro, se temía que el estancamiento socavara aún más el funcionamiento efectivo de los departamentos gubernamentales.

34. Muchas de las partes interesadas expresaron la opinión de que, cuando asumiese finalmente el poder el nuevo gobierno de reconciliación nacional, uno de los retos más inmediatos consistiría en crear condiciones seguras para el Primer Ministro y su Gabinete. El Primer Ministro ya había expresado su inquietud acerca de esta cuestión vital, que también preocupaba al Comité de Seguimiento, a las fuerzas de la CEDEAO y a las fuerzas francesas. Se señaló que el nuevo gobierno podría quizás reunirse, por lo menos temporalmente, en Yamoussoukro, la capital administrativa del país, que se consideraba más segura que Abidján. Además, en su reunión celebrada en Accra el 5 de marzo, la Comisión de Defensa y Seguridad de la CEDEAO recomendó un aumento de los efectivos de la ECOFORCE, que incluiría un personal de seguridad de 300 miembros para colaborar en la protección del nuevo gobierno. Dada la naturaleza delicada de esta tarea, esas disposiciones requerirían una cuidadosa coordinación con las fuerzas nacionales de seguridad.

35. Entre todos los interesados en el proceso de paz de Côte d'Ivoire estaba muy difundida la convicción de que el reto decisivo que planteaba la crisis estaba vinculado con las elecciones de 2005. El Acuerdo de Linas-Marcoussis fijaba los pasos que habían de adoptarse en el proceso que debía conducir a esas elecciones. Una tarea esencial del nuevo gobierno de reconciliación nacional sería determinar la manera de abordar las cuestiones relativas a la identidad nacional, la ciudadanía y la situación de los extranjeros, que se encuentran en la raíz misma de las controversias que se mantienen desde tiempo atrás y que han conducido a la crisis actual. Dado que la solución de estas cuestiones tendrá consecuencias para la cuestión vital de quién tiene derecho a votar y a presentarse como candidato a las elecciones para la presidencia, será de importancia crítica contar con tiempo suficiente y asegurar una transparencia total para lograr una solución aceptable para todas las partes. A este respecto, muchas de las partes interesadas indicaron a la misión de evaluación que los trabajos preparatorios para las elecciones de 2005 debían comenzar lo más pronto posible y que la comunidad internacional, y en particular las Naciones Unidas, tenían un papel esencial que desempeñar para garantizar que estas cuestiones

complejas y delicadas fueran abordadas por el gobierno de reconciliación nacional de una manera digna de crédito, equilibrada y transparente.

36. Aunque se experimentaba una satisfacción general por el establecimiento del Comité de Seguimiento, varias de las partes interesadas se sentían inquietas por el hecho de que los lugares correspondientes a la Unión Africana y a la CEDEAO seguían vacíos. Posteriormente, los representantes de estas dos organizaciones llegaron a Abidján y ya participan en la labor del Comité. Habida cuenta del volumen de trabajo a que debe hacer frente el Comité de Seguimiento, se indicó que era necesario contar con una pequeña secretaría para ayudarlo en sus actividades.

Aspectos militares

37. La situación militar del país ha sido relativamente estable desde que entraron en vigor los acuerdos de cesación del fuego entre el Gobierno y los tres movimientos rebeldes. La mayoría de los incidentes de que se ha informado a la misión de evaluación fueron más el resultado de acciones independientes de comandantes rebeldes locales que parte de una acción militar coordinada. No obstante, la cesación del fuego sigue siendo precaria y puede fácilmente desmoronarse a menos que se adopten medidas urgentes para sostenerla con progresos hacia el logro de un acuerdo político. Los recientes ataques efectuados por fuerzas gubernamentales contra posiciones del MPIGO en la zona de Zuénoula, el 21 de febrero y en Binhouye el 2 de marzo, utilizando helicópteros artillados, y los incidentes ocurridos en Bangolo el 7 y el 8 de marzo, ponen de relieve la fragilidad de la cesación del fuego.

38. La crisis de Côte d'Ivoire ha asumido preocupantes dimensiones regionales. Es tal la extensión y complejidad de este aspecto de la crisis, que algunos de los interlocutores de la misión de evaluación caracterizaron la situación en la región occidental de Côte d'Ivoire como parte de los conflictos de la subregión de la Unión del Río Mano. Liberia y Côte d'Ivoire han intercambiado acusaciones acerca de ataques a través de la frontera lanzados por elementos armados del territorio del país vecino, el último de los cuales se produjo el 3 de marzo de 2003, durante el cual, según lo alegado por el Ministro de Defensa de Liberia, el movimiento Liberianos Unidos por la Reconciliación y la Democracia (LURD), un movimiento rebelde de Liberia, habría operado desde territorio de Côte d'Ivoire. Información recibida por la misión indica que, aparte de los movimientos rebeldes MPIGO y MJP que operan en esas zonas, existen también grupos armados renegados consistentes principalmente en elementos liberianos y algunos excombatientes de Sierra Leona, que desafían la autoridad tanto de las fuerzas gubernamentales como de los movimientos rebeldes. Además, según se informa, tanto los movimientos rebeldes como las fuerzas gubernamentales habrían reclutado a nacionales liberianos, incluso en algunos campos de refugiados existentes en esta zona, para que combatieran en sus fuerzas. En particular, el campo de Nicla, cerca de Guiglo, se identificó como la fuente principal de reclutamiento de las fuerzas gubernamentales.

Despliegue de las fuerzas

Fuerzas francesas

39. En sus visitas efectuadas sobre el terreno y en sus conversaciones con sus distintos interlocutores, la misión de evaluación confirmó que el papel desempeñado por las fuerzas francesas ha sido fundamental para mantener la cesación del fuego constituidas actualmente por alrededor de 3.900 miembros. Las fuerzas francesas

tienen su cuartel general en Abidján y cuatro cuarteles regionales en Daloa, Yamoussoukro, San Pédro y Bondoukou. Conforme a los acuerdos para el despliegue de la ECOFORCE, se prevé que las fuerzas francesas transferirán gradualmente la responsabilidad de la mayoría de las zonas situadas a lo largo de la línea de cesación del fuego a ECOFORCE, y que las tropas francesas se retirarían para asumir una función auxiliar en todas las zonas, excepto en el oeste, donde mantendrían su despliegue actual. Las fuerzas francesas también seguirán proporcionando la capacidad necesaria para una reacción rápida en apoyo de sus propias tropas y de ECOFORCE.

ECOFORCE

40. ECOFORCE está desplegando una fuerza especial de 1.300 miembros con contingentes de Benin, Ghana, el Níger, el Senegal y el Togo. La fuerza ha recibido el mandato de vigilar la cesación del fuego en las zonas de las que es responsable y ganar la confianza de las partes, a fin de ayudarlas a crear las condiciones para que puedan solucionar el conflicto. También se le ha encargado la tarea de facilitar la libre circulación de los equipos de los organismos humanitarios. No obstante, la proyectada transferencia de responsabilidades de las fuerzas francesas a ECOFORCE se está demorando en algunas zonas por limitaciones logísticas, la principal de las cuales es la falta de medios adecuados de comunicaciones, que sigue obstaculizando el despliegue total.

41. Además de las deficiencias en equipos de comunicaciones, existe una importante escasez de vehículos, dificultades en el mantenimiento de éstos, falta de ambulancias y de profilaxis contra el paludismo y problemas de reabastecimiento. El Comandante de la fuerza de ECOFORCE ha expresado su inquietud de que estas graves deficiencias puedan hacer ineficaz a la fuerza si no se han resuelto para el momento en que se agote la financiación existente, a mediados de abril de 2003. Se han adoptado medidas para hacer frente a algunos de estos problemas, pero en diversos casos las promesas hechas por los donantes no se han cumplido aún, o el equipo que se proporcionó no era apropiado para la tarea que debía realizarse.

42. Muchos de los problemas a que debe hacer frente la CEDEAO son sintomáticos de las dificultades con que se enfrenta al planificar una compleja misión de mantenimiento de la paz, las que tienen su origen, a su vez, en el hecho de que la secretaría de la CEDEAO no está suficientemente estructurada para realizar la planificación necesaria para este tipo de operaciones. Después de efectuar un reconocimiento en noviembre de 2002, las tropas de la ECOFORCE comenzaron a desplegarse en enero de 2003, pero aún no existe ningún concepto logístico, y el comandante de la fuerza ha tenido que recurrir a medidas de gestión de crisis para mantener la organización de ésta. Inevitablemente esto disminuye su posibilidad de centrarse en las cuestiones operacionales, y seguirá afectando las actividades de los contingentes de la CEDEAO en sus respectivos ámbitos de responsabilidad. Aunque el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la Brigada de Despliegue Rápido de las Fuerzas de Reserva han proporcionado una asistencia para la planificación a corto plazo, se necesita una solución a largo plazo si la CEDEAO ha de tener éxito. Si no se hace frente a la cuestión inmediata del apoyo necesario y a la cuestión más amplia de la planificación, se corre el riesgo de socavar la eficacia de la operación que, en todos los demás aspectos, tiene posibilidades de éxito.

43. Como ya se indicado, el 5 de marzo, la Comisión de Defensa y Seguridad de la CEDEAO recomendó que se aumentaran los efectivos de la ECOFORCE de su número actual, 1.264 a 3.411, incluido un personal de seguridad de 300 miembros para contribuir a la protección del nuevo gobierno. La ampliación propuesta, que se realizará en fases sucesivas, hará evidentemente más graves los serios retos que comporta el suministro de apoyo logístico a la fuerza. No obstante, a pesar de las dificultades con que se enfrenta la ECOFORCE, el equipo de evaluación constató que la moral entre sus tropas es notablemente alta y los contingentes visitados (Ghana, Senegal y Togo) estaban todos suficientemente motivados y realizaban la mejor labor posible en esas circunstancias.

FANCI

44. Antes de la crisis actual, el ejército nacional de Côte d'Ivoire (FANCI) estaba constituido por alrededor de 5.000 miembros, pero la mayor parte de su personal establecido en el norte del país optó por permanecer allí cuando los rebeldes asumieron el control. No obstante, el ejército ha incorporado alrededor de 3.000 jóvenes que reclutó en Abidján. Además del personal de FANCI, se cree que el Gobierno emplea cierto número de extranjeros en una función de instrucción y asesoramiento, y hasta 800 liberianos en las zonas fronterizas. Desde los reveses de septiembre último, el FANCI ha sido objeto de una amplia reestructuración para adaptarse a las zonas actualmente bajo su control, reclutar nuevo personal y adquirir nuevas armas. La pérdida de hasta el 40% de sus armas pequeñas durante la lucha de septiembre de 2002 constituyó un serio golpe, pero se cree que éstas han sido reemplazadas; lo más importante ha sido la adquisición de cuatro tanques T-55 y ocho vehículos blindados ligeros, así como los intentos de adquirir helicópteros artillados además de los tres que posee actualmente.

45. Las tropas del FANCI han observado en general la cesación del fuego y han establecido una buena relación tanto con las fuerzas francesas como las de la CEDEAO en las zonas de la línea de cesación del fuego. El uso de helicópteros artillados en respuesta a lo que se percibió como una actividad rebelde es, no obstante, un acontecimiento inquietante que puede socavar la cesación del fuego.

MPCI

46. La fuerza inicial del MPCI se estimaba en unos 800 combatientes. Se cree que la fuerza actual del grupo tiene alrededor de 5.000 miembros. La fuerza del Movimiento está concentrada en el centro y el este del país, en especial en Bouaké. Se informa que entre sus combatientes hay elementos extranjeros, principalmente de Burkina Faso, y algunos de Malí, y ha habido informes de que utilizan niños como soldados, aunque en un número relativamente pequeño, y principalmente en funciones auxiliares.

47. El despliegue actual del MPCI abarca la parte septentrional y el nordeste del país, incluida las fronteras con Burkina Faso y Malí. Las armas del grupo son principalmente pequeñas, pero el movimiento posee algunas ametralladoras pesadas montadas en camionetas, morteros y lanzadores de cohetes. Hasta el presente, el MPCI ha observado la cesación del fuego, con excepción de varios incidentes, especialmente a lo largo de la línea de cesación del fuego, de actividad no controlada. Según información recibida por la misión de evaluación, estos incidentes han

ocurrido como resultado de la instigación de determinados comandantes locales y han incluido muertes, intimidación y extorsión.

48. El MPCCI sigue en condiciones de desarrollar nuevas acciones militares y, aunque se estima que no está planeando una acción militar coordinada para el futuro próximo, su reacción a la interrupción de los esfuerzos en curso para constituir el nuevo gobierno de reconciliación nacional es imprevisible, y cabe suponer que cualquier intento de las fuerzas gubernamentales de buscar una solución militar provocará una reacción.

MPIGO y MJP

49. Los otros dos grupos rebeldes, el MPIGO y el MJP, se formaron originalmente con partidarios del extinto General Gueï. El MPIGO está concentrado en el oeste del país, con centro en Binhouye, y el MJP en Man. Ambos grupos aparecieron casi simultáneamente, después del MPCCI. La medida en que sus actividades están coordinadas con el MPCCI sigue sin aclararse, aunque este último movimiento afirma que habla en nombre de los tres. Según se informa, ambos grupos tienen cadenas de mando poco fiables y han sido responsables de violaciones de la cesación del fuego. Como ya se ha indicado, la proximidad del MPIGO y el MJP a la frontera liberiana, y el apoyo que, según se afirma, recibirían de elementos liberianos, ha añadido una preocupante dimensión regional al conflicto de Côte d'Ivoire.

Desarme, desmovilización y reintegración

50. En el Acuerdo de Linas-Marcoussis se estipula que, inmediatamente después de asumir el poder, el gobierno de reconciliación nacional debe emprender el proceso de reagrupación simultánea de las fuerzas sobre el terreno, bajo la supervisión de las fuerzas de la CEDEAO y de las fuerzas francesas, y que en una segunda fase el gobierno determinará las medidas que han de adoptarse con respecto al desarme y la desmovilización de esas fuerzas, también bajo la supervisión de la CEDEAO y de las fuerzas francesas. Además, el Acuerdo asigna al nuevo gobierno previsto la tarea de desmovilizar a todos los reclutas incorporados después de los acontecimientos del 19 de septiembre de 2002, y garantizar la reintegración del personal militar en el marco de un programa de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración, apoyado por la comunidad internacional. La información reunida por la misión de evaluación, sin embargo, confirmó que no se había iniciado sobre el terreno una planificación verdadera de ese proceso, principalmente debido a la demora en la formación del gobierno de reconciliación nacional. Además, las fuerzas de la CEDEAO están sólo en las primeras fases de su despliegue y tendrán que solucionar sus actuales deficiencias logísticas antes de comenzar a abordar estas cuestiones. No obstante, algunas de las partes interesadas, en particular el PNUD y el Banco Mundial, han indicado su disposición para proporcionar apoyo para la reintegración de los combatientes desarmados. De importancia particularmente crítica será el suministro por esas instituciones de una rápida asistencia para la recuperación a las comunidades y municipalidades, a fin de que éstas puedan reintegrar de manera sostenible a los excombatientes y a los refugiados y personas desplazadas que retornen.

Aspectos humanitarios

51. El 24 de diciembre de 2002 nombré a la Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, la Sra. Carolyn McAskie, Enviada Humanitaria para la crisis de Côte d'Ivoire. La Sra. McAskie visitó la región del 12 de enero al 12 de febrero de 2003 y presentó un informe que abarca todos los aspectos humanitarios de la crisis de Côte d'Ivoire, incluidos los regionales. Sin embargo, es necesario tratar algunas cuestiones que salieron a relucir en las evaluaciones de la misión técnica. La situación humanitaria continúa siendo precaria; la población continúa desplazándose en gran número, se cometen abusos generalizados de los derechos humanos y las comunidades son cada vez más vulnerables porque se está deteriorando la estructura social y económica del país. Los grupos más vulnerables son las personas desplazadas, los refugiados liberianos, las minorías y los residentes de los barrios de tugurios.

52. Aunque los organismos de asistencia todavía no han calculado el número total de personas desplazadas, según las estimaciones preliminares hay aproximadamente 800.000 personas internamente desplazadas y alrededor de 400.000 personas han abandonado el país, incluidos ciudadanos de Côte d'Ivoire y nacionales de otros países. La responsabilidad primordial por las personas internamente desplazadas incumbe a las autoridades nacionales. A este respecto, la misión señaló que el Gobierno parecía dispuesto a asumir esta responsabilidad. Sin embargo, el Gobierno todavía no ha empezado a aplicar una política humanitaria clara y coordinada para ayudar a las personas internamente desplazadas y prestar asistencia humanitaria en general. Por ello, las organizaciones humanitarias tienen dificultades para elaborar planes estratégicos.

53. La situación de los refugiados liberianos en el país continúa suscitando inquietud. A causa de los combates y de la creciente hostilidad contra los nacionales liberianos, muchos de ellos han tenido que abandonar sus hogares y dirigirse a lugares seguros, y ahora necesitan ayuda después de años de valerse por sí mismos. Las comunidades locales han rechazado el plan del ACNUR para reasentar a esas personas en un lugar determinado por el Gobierno en Grand Bereby y Bondoukou. Al ACNUR le preocupa en particular que el sentimiento general de la subregión sea que los refugiados liberianos pueden causar problemas y amenazan la seguridad, y también que las solicitudes dirigidas a los países vecinos para que los acepten no hayan dado los resultados esperados. Por ello conviene que la comunidad internacional apoye las gestiones que está haciendo el ACNUR a fin de encontrar asilo para los refugiados liberianos fuera de la subregión y para reasentar en el país a los que no desean ser evacuados. Cabe mencionar también que, a causa de la crisis, alrededor de 40.000 nacionales de Côte d'Ivoire han tenido que refugiarse en los países vecinos. El Gobierno de Côte d'Ivoire debe hacer respetar el estatuto civil del campamento de refugiados de Nicla, cerca de Guiglo, y poner fin al supuesto reclutamiento de mercenarios liberianos en ese campamento y en los centros de tránsito de Abidján.

54. Algunos colaboradores han afirmado que sigue reclutándose a niños soldados. Los organismos de las Naciones Unidas que enviaron una misión a las ciudades occidentales de Man, Danané y Zouan-Hounien en febrero dijeron que había menores armados en algunos puestos militares de control y que muchos de ellos consumían drogas y alcohol. Si la situación de seguridad lo permite debería enviarse una misión que evaluara la protección que reciben los niños en todo el país, a fin de determinar el número de niños alistados y evaluar las posibilidades de desmovilizarlos y

reintegrarlos en la sociedad. También debería estudiarse la posibilidad de lanzar una importante campaña de información para desalentar la movilización y la utilización de niños y niñas, la cual apoyaría las actividades del UNICEF.

55. El acceso a las personas necesitadas sigue siendo crítico. Conviene que todas las partes en el conflicto concedan una autorización general para que los convoyes humanitarios puedan circular por todo el país. En general, la falta de cooperación del Gobierno con los organismos de las Naciones Unidas ha causado problemas desde que estalló el conflicto, como se desprende de varios incidentes, por ejemplo, la confiscación de 20 vehículos del UNICEF por el ejército nacional y la destrucción de un transbordador del ACNUR. Sin embargo, es alentador observar que el Presidente Gbagbo se ha ofrecido a sustituir los vehículos del UNICEF.

56. En la región occidental del país, el acceso a la población necesitada es más difícil por la proliferación de milicias incontroladas e indisciplinadas que aterrorizan y roban a los civiles. En el norte, el MPCÍ ha dado seguridades de que firmará un acuerdo humanitario que garantizará el acceso seguro y sin trabas del personal humanitario. Si es necesario, todas las partes deben dar seguridades de que permitirán las actividades humanitarias a través de la frontera para ayudar a los grupos vulnerables. Cabe esperar que estas cuestiones se resuelvan cuando el nuevo gobierno esté plenamente establecido y empiece a extender su autoridad por todo el país.

57. La falta de fondos para el llamamiento de urgencia que se hizo al principio de la crisis es otro factor que obstaculiza la prestación efectiva de asistencia humanitaria. Transcurridos cuatro meses desde que se hizo el llamamiento, los donantes han aportado menos de un 20% de los recursos necesarios. Los organismos de las Naciones Unidas hacen lo que pueden para ayudar a la población a pesar de estos obstáculos, pero necesitan apoyo urgente para actuar con mayor eficacia. En particular, es imprescindible que se proporcionen más fondos a los organismos humanitarios competentes para que puedan prestar asistencia a las personas que se desplazan y a otros grupos afectados. Estos fondos podrían proporcionarse como contribuciones al llamamiento consolidado. En abril de 2003 se hará un nuevo llamamiento.

Repercusiones económicas y sociales del conflicto

58. El conflicto de Côte d'Ivoire ha detenido el crecimiento económico registrado en el país en los tres primeros trimestres de 2002. Sobre todo, ha perjudicado el sector agrícola, que es el pilar de la economía de Côte d'Ivoire, y recientemente ha acelerado la inflación; los precios han aumentado exponencialmente, en particular en las zonas controladas por los movimientos rebeldes de las regiones septentrional y occidental de Côte d'Ivoire. También se han paralizado las exportaciones de algodón (sobre todo en la región septentrional del país), lo cual ha privado a aproximadamente 2,5 millones de personas de sus medios de vida. Sin embargo, las exportaciones de cacao, que representan el 40% de todas las exportaciones de Côte d'Ivoire, fueron menos afectadas porque aumentaron los precios del mercado internacional.

59. La crisis también ha afectado la economía de otros países del África occidental porque Côte d'Ivoire es la principal economía de la subregión (le corresponde el 40% del producto interno bruto de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental y el 15% del de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental). Los países más perjudicados por el conflicto han sido Burkina Faso y Malí, que efectúan del 70% al 80% de sus transacciones comerciales con los países de la región con Côte d'Ivoire o a través de este país. Los gastos de transporte han aumentado

muchísimo y por ello se ha reducido aún más la competitividad de las economías de esos países. También se han reducido considerablemente los envíos de fondos de los países de la subregión porque muchos trabajadores migratorios se han visto obligados a regresar a sus países de origen.

Derechos humanos

60. La situación de los derechos humanos en Côte d'Ivoire se examinó en el informe del Alto Comisionado Adjunto para los Derechos Humanos (S/2003/90, anexo), que se publicó el 24 de enero de 2003. La misión de evaluación recibió informaciones como las examinadas en ese documento en relación con los abusos generalizados cometidos por todos los grupos armados contra civiles. Desde que se publicó el informe se han cometido más violaciones de los derechos humanos, como el saqueo y la destrucción de bienes privados durante las violentas manifestaciones organizadas después de la firma del Acuerdo de Linas-Marcoussis, y se han vuelto a cometer actos violentos contra los medios de difusión, como los ataques perpetrados contra los locales del periódico *Le Jour* y la emisora de radio privada Nostalgie, y el secuestro y asesinato del conocido actor Camara Yéréfé perpetrados el 26 de febrero en Abidján al parecer por escuadrones de la muerte. Además, según informes, más de 60 aldeanos fueron asesinados durante un ataque perpetrado por mercenarios liberianos en Bangolo el 8 de marzo.

61. Aparte de la presencia limitada del CICR, en Côte d'Ivoire no hay suficiente personal que pueda supervisar la situación e informar acerca de las condiciones necesarias para proteger a los grupos vulnerables. La misión de evaluación señaló la necesidad de establecer un grupo que observara la situación humanitaria y relativa a los derechos humanos en el terreno. Además, las Naciones Unidas deberían adoptar enérgicas medidas para lograr que todos los grupos armados respetaran los derechos humanos y el derecho humanitario internacional y, por ende, los principios rectores aplicables a los desplazamientos internos. Además de observar la situación relativa a los derechos humanos e informar al respecto, todos los agentes en el terreno deberían encaminar sus actividades a proteger a los grupos vulnerables, incluidos los refugiados y las personas internamente desplazadas.

Información pública

62. Después de los sucesos acaecidos el 19 de septiembre de 2002, muchos medios de difusión de Côte d'Ivoire empezaron a utilizar un tono cada vez más retórico para transmitir mensajes que en general se han considerado xenofóbicos, información con fines de manipulación política, reclamaciones sin fundamento y mensajes para instigar a la violencia contra personas y grupos, sobre todo extranjeros. Esta situación se alivió con el acuerdo de cesación del fuego firmado el 17 de octubre de 2002 y con la presión de la comunidad internacional, por ejemplo, los contactos que mantuvo con las partes mi Representante Especial para África Occidental en el contexto de las negociaciones en curso. A pesar de ello, los medios de difusión siguen transmitiendo mensajes sumamente negativos y perniciosos que denotan la situación política inestable de Côte d'Ivoire y afectan la estructura social del país. Ahora los medios de difusión atacan a los rebeldes, a otros que consideran poco patriotas y, más recientemente, a determinados políticos. También han criticado duramente a los medios de difusión extranjeros y a los gobiernos de algunos países.

63. Los organismos de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y los representantes de la comunidad internacional reaccionaron rápidamente y expresaron preocupación por los mensajes xenofóbicos y la propaganda negativa de los medios de difusión, y ayudaron a mitigar las repercusiones de estos mensajes y a crear un clima más favorable al diálogo y a la reconciliación. Cuando se desarrolló la crisis, un grupo de trabajo interinstitucional de las Naciones Unidas elaboró un plan de comunicaciones para establecer vínculos estrechos con los medios de difusión y transmitir información de interés vital para el público, en particular sobre cuestiones humanitarias. Además, los organismos de las Naciones Unidas apoyaron las iniciativas locales tomadas para promover los mensajes de reconciliación y armonía a través de los medios de difusión.

64. Con respecto a las emisiones locales de frecuencia modulada de África No. 1, la BBC y Radio France Internationale así como las de Radio Nostalgie, interrumpidas desde septiembre de 2002, mi Representante Especial para Côte d'Ivoire señaló a la atención de las autoridades del país la disposición pertinente del Acuerdo de Linas-Marcoussis. Gracias a esas gestiones, Radio Nostalgie reanudó sus emisiones el 18 de febrero de 2003 y África No. 1, la BBC y RFI las reanudaron el 28 de febrero.

65. Debido a la aparente impunidad por los reportajes irresponsables que se transmiten, es necesario estudiar la forma de aumentar la eficacia de los órganos nacionales que supervisan los medios de difusión, tanto de los gubernamentales como de los establecidos por los propios medios de difusión, y al mismo tiempo promover el respeto por la libertad de expresión. Para ello deberían aplicarse normas aceptadas por la comunidad internacional para castigar la instigación a la violencia, al odio y a la xenofobia. En la actualidad, ni los órganos establecidos por el Gobierno ni los establecidos por la prensa tienen los medios o los recursos necesarios para cumplir su mandato con eficacia.

Seguridad del personal de las Naciones Unidas

66. Siguiendo las recomendaciones del grupo de cuestiones de seguridad de las Naciones Unidas en el terreno, el 17 de octubre de 2002 se inició la tercera etapa del plan de seguridad (traslado de funcionarios no indispensables y de sus familiares a cargo fuera del país). Posteriormente, el 5 de febrero de 2003 se inició la cuarta etapa del plan de seguridad (limitación del papel de las Naciones Unidas a programas de emergencia y operaciones humanitarias), de manera que sólo permanecieron en el país 82 funcionarios indispensables, sobre todo de organismos humanitarios. El Presidente Gbagbo comunicó a la misión de evaluación que lamentaba la decisión de iniciar la cuarta etapa del plan de seguridad tras la firma del Acuerdo de Linas-Marcoussis. Sin embargo, cabe señalar que esas medidas de seguridad se aplicaron por las violentas manifestaciones organizadas para protestar los acuerdos "Kléber" para ejercer conjuntamente el poder.

67. En las etapas tercera y cuarta del plan de seguridad, los principales problemas del grupo de cuestiones de seguridad han sido proteger eficazmente a los organismos humanitarios que trabajan en todo el país y mantener una red de información fidedigna en Abidján para mantener al personal informado de la situación de seguridad en el terreno. El acuerdo concertado con las FANCI, las fuerzas francesas y el MPCJ sobre medidas prácticas de seguridad ha facilitado en cierta medida las evaluaciones y operaciones humanitarias a través de las fronteras, pero el personal humanitario debe poder circular libremente por el país para proseguir sus actividades.

IX. Función que podrían desempeñar las Naciones Unidas

68. Mi Representante Especial, en cooperación con el Comité de Seguimiento, apoya las gestiones que se realizan para promover el proceso de paz, mientras que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el ACNUDH, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el ACNUR, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el PNUD y la Organización Internacional para las Migraciones, así como organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, contribuyen a hacer frente a las consecuencias humanitarias del conflicto. Desde el estallido de la crisis, los organismos de las Naciones Unidas han tenido que introducir cambios radicales y pasar de simples programas de desarrollo a la modalidad de atención rápida de casos de emergencia. Los organismos están reforzando sus equipos en el país con personal de emergencia y han comenzado a ampliar poco a poco sus programas para atender a las poblaciones vulnerables del interior. Se están llevando a cabo periódicamente evaluaciones interinstitucionales para lograr comprender con más claridad los problemas humanitarios y las necesidades prioritarias. En el momento de la visita de la misión de evaluación, unas 300.000 personas afectadas disfrutaban los beneficios de distintos programas de emergencia encaminados a paliar su situación.

69. El ACNUR realiza gestiones para hallar una solución duradera a la precaria situación de los refugiados de Liberia y de otros lugares en Côte d'Ivoire, y está planeando el regreso sostenible y en condiciones de seguridad de los refugiados de Côte d'Ivoire que huyeron durante la crisis, mientras que el PMA y la FAO vigilan de cerca la situación de seguridad alimentaria del país con miras a prevenir una gran crisis alimentaria. El PMA ha establecido oficinas sobre el terreno en la norteña ciudad de Korhogo, así como en Bouaké, Yamoussoukro y en las ciudades de Daloa, Bondoukou y Guiglo en zonas controladas por el Gobierno. El UNICEF está realizando actividades de apoyo a los programas de educación para los niños afectados y trabaja con la OMS en el restablecimiento de las campañas de vacunación que fueron suspendidas a raíz de los combates. La OMS también vigila de cerca la situación en materia de salud y, en diciembre pasado, ayudó a contener con su rápida intervención un brote de cólera. El PNUD apoya los esfuerzos para promover la reconciliación nacional y la cohesión social por medio de las organizaciones de la sociedad civil y los dirigentes religiosos y comunitarios. El 15 de febrero, el ACNUDH envió un oficial de derechos humanos para apoyar al equipo de las Naciones Unidas en el país en la vigilancia de las cuestiones de derechos humanos.

70. La misión de evaluación estudió muy diversas opciones de un posible papel más destacado de las Naciones Unidas en apoyo de la aplicación del Acuerdo Linas-Marcoussis. Pese a que siguen siendo inciertas las perspectivas de aplicación de este Acuerdo, es fundamental que se adopten medidas inmediatas para que mi Representante Especial y el Comité de Seguimiento cuenten con los medios que les permitan promover y apoyar activamente el proceso de paz sobre la base de las necesidades del nuevo gobierno y la evolución de los acontecimientos sobre el terreno.

Actividades militares

71. En la esfera militar, las opciones examinadas por la misión de evaluación fueron: a) el establecimiento de un equipo de asesoramiento militar en la oficina de mi Representante Especial; b) el despliegue de un grupo de enlace militar que trabajaría tanto en los cuarteles generales de las fuerzas francesas y de la CEDEAO sobre el terreno, como entre las fuerzas del Gobierno y de los rebeldes; c) el despliegue de observadores militares en todo el país, como se previó en la Cumbre de París; y d) el lanzamiento de una operación completa de mantenimiento de la paz.

72. Dadas las condiciones de seguridad prevalecientes, que requieren el enérgico papel de intermediación que desempeñan actualmente las fuerzas francesas, y teniendo en cuenta el hecho de que el gobierno de reconciliación nacional apenas comienza a cobrar forma, la misión de evaluación opinó que, en esta etapa, las Naciones Unidas debían considerar la posibilidad de desempeñar una función que complemente las operaciones de las fuerzas francesas y de la CEDEAO. Se recomienda que, como medida inicial, el Consejo de Seguridad considere la posibilidad de aprobar la opción b), que ofrece una modalidad de acción acorde con el impulso actual que tiene el proceso político y puede proporcionar la estructura para un enfoque integrado que apoye la aplicación de los aspectos militares del Acuerdo Linas-Marcoussis.

73. El grupo de enlace militar que se desplegaría con arreglo a esta opción constaría de un cuartel general y de los equipos de enlace suficientes asignados a todas las zonas en que las diversas fuerzas armadas realizan sus operaciones principales. Se prevé el despliegue de los grupos de enlace en los principales centros de operaciones de cada uno de los tres movimientos rebeldes, así como en las principales zonas de operación de las FANCI y de las fuerzas francesas y de la CEDEAO. Los equipos contarán con distinto número de efectivos según su ubicación y atendiendo a las partes con las que tengan que entablar contacto. Cada equipo contará con un mínimo de 5 y un máximo de 10 oficiales de enlace y una dotación total de hasta 76 efectivos militares, incluido el personal necesario del cuartel general.

74. Si el Consejo de Seguridad aprueba esta propuesta, tan pronto se obtengan las garantías de seguridad necesarias, incluidas las garantías de libertad de circulación, se desplegaría un grupo de avanzada integrado por 26 oficiales. Además, las fuerzas francesas y las de la CEDEAO tendrían que aportar una capacidad de reacción rápida para apoyar a los oficiales de enlace, y habría que establecer antes de ese despliegue la coordinación entre las Naciones Unidas y los elementos militares franceses y de la CEDEAO. La tarea general del grupo de avanzada sería establecer contacto con los grupos armados para preparar el despliegue del grupo de enlace. El resto del grupo de enlace se iría incorporando paulatinamente después que se haya establecido plenamente el gobierno de reconciliación nacional y cuando las condiciones de seguridad lo permitan.

75. El grupo de enlace asesorará al Representante Especial en asuntos militares y vigilará la situación militar, incluida la seguridad de los refugiados liberianos. El grupo establecerá enlace también con las fuerzas francesas y de la CEDEAO, así como con las FANCI y los grupos rebeldes a fin de fomentar la confianza entre los grupos armados, algo que será vital para garantizar que comprendan y apoyen el proceso político. El grupo de enlace contará con expertos en desarme y desmovilización, quienes asegurarán el contacto necesario entre mi Representante Especial y el gobierno y las fuerzas francesas y de la CEDEAO en asuntos de desarme y desmovilización. El grupo también recomendará a la Secretaría medidas de planificación

futuras según evolucione la situación. Al hacerlo, contribuirá a determinar las tareas futuras, en particular las relacionadas con la separación, el desarme y la desmovilización y los posibles requisitos de vigilancia. El grupo de enlace realizará también una limitada función de observador.

76. Las opciones c) y d) se examinarían a medida que evolucionen la situación y las necesidades del nuevo gobierno en relación con la aplicación del programa de trabajo previsto en el Acuerdo Linas-Marcoussis. La opción c) se basaría en la labor del grupo de enlace y podría considerarse tan pronto se logren progresos sustanciales en la aplicación por todas las partes del Acuerdo Linas-Marcoussis y se mantengan las condiciones y las garantías de seguridad a que hago referencia en el párrafo 74 *supra*.

77. Otro requisito previo importante es que el cuartel general del grupo de enlace, o de cualquier fuerza de observadores que le suceda, debe contar con tiempo de preparación suficiente antes del despliegue para que el grupo pueda empezar a funcionar desde el principio. En el caso de la opción c), el número de observadores militares se irían incrementando: se desplegaría hasta un total de 200 observadores en todo el país según lo permitan las condiciones de seguridad. Las tareas que han de realizar los observadores abarcarán la vigilancia de la cesación del fuego, la vigilancia de la presencia de tropas extranjeras, la vigilancia y verificación del proceso de desarme y desmovilización y el apoyo al fomento de la confianza entre los grupos armados.

78. La opción d), que supone el despliegue de una bien dotada operación de mantenimiento de la paz, se consideraría sólo en caso de que ocurriera un cambio importante ya sea en la situación sobre el terreno o en las obligaciones contraídas por las fuerzas francesas o las de la CEDEAO. La misión de dicha operación sería crear el entorno de seguridad necesario para la plena aplicación del Acuerdo Linas-Marcoussis y establecer las condiciones para una paz duradera, que abarque la facilitación del restablecimiento de la autoridad del Gobierno en todo el país y la observancia de los derechos humanos. Esta operación requeriría capacidades y normas de separación que le permitan contribuir a estabilizar la situación en la parte occidental del país. Las estimaciones preliminares indican que una fuerza de las Naciones Unidas debería contar con aproximadamente 5.500 efectivos para cumplir estos requisitos, incluido un estado mayor un poco más numeroso y un grupo de observadores militares.

Actividades civiles

79. Considerando los altos riesgos que suponen las elecciones que se han de celebrar en 2005 y la delicada índole de las cuestiones que hay que abordar en preparación de las elecciones, sobre todo las cuestiones relacionadas con la identidad nacional y los requisitos para aspirar a la Presidencia, algunas partes interesadas dieron a entender a la misión de evaluación que las Naciones Unidas deberían organizar esas elecciones y encargarse de ellas. Considero que las Naciones Unidas deben estar dispuestas a prestar asistencia al proceso electoral en la mayor medida posible. Dada la complejidad de las cuestiones de que se trata, si así se solicita, me intención sería enviar una misión de evaluación electoral a Côte d'Ivoire tan pronto el gobierno de reconciliación nacional haya asumido plenamente el poder, para que celebre consultas con éste acerca del papel que las Naciones Unidas podrían desempeñar en apoyo de las elecciones. Entretanto, sería importante establecer inmediatamente un

componente de asuntos civiles en la oficina de mi Representante Especial, integrado por especialistas de las esferas correspondientes, incluido un experto jurídico que asesore al Representante Especial y al Comité de Seguimiento sobre cuestiones delicadas relacionadas con la identidad nacional, y seguir de cerca las actividades de la oficina nacional encargada del proceso de identificación, y que uno o dos expertos electorales comiencen a observar los preparativos electorales, en particular la reestructuración de la Comisión Electoral Nacional. Además, considerando las deficiencias del sistema judicial, así como la necesidad de reformar la fuerza nacional de policía, también sería menester asignar un especialista en estado de derecho y dos asesores de la policía civil a la oficina de mi Representante Especial.

80. Teniendo en cuenta los resultados de la misión de evaluación, así como las conclusiones del Coordinador Adjunto del Socorro de Emergencia y del Alto Comisionado Adjunto de Derechos Humanos en relación con la situación humanitaria y de derechos humanos del país, es menester establecer un componente de derechos civiles y desplegar asesores en protección de la infancia bajo la autoridad de mi Representante Especial. Por otra parte, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios asignaría también un asesor en protección, con experiencia en cuestiones relacionadas con los desplazados internos, que trabaje con los funcionarios de derechos humanos y los asesores en protección de la infancia para asegurar la formulación de una estrategia común para la protección de todas las categorías de civiles vulnerables. En un principio, esos funcionarios tendrían sus oficinas en Abidján, y posteriormente, en zonas de las partes septentrional y occidental del país, como Bouaké, Duékoué, Korhogo y Man, si las condiciones de seguridad lo permiten. Las principales tareas de estos funcionarios serían vigilar las condiciones de las poblaciones vulnerables, incluidos los menores afectados por el conflicto y los niños soldados, las personas desplazadas y los refugiados, e informar al respecto, y prestar apoyo a la creación de una capacidad local de vigilancia de los derechos humanos. El PMA tiene intenciones de asignar un coordinador civil-militar para facilitar un enlace eficaz y relaciones de trabajo sólidas entre los organismos humanitarios y las fuerzas militares sobre el terreno.

81. Actualmente, las Naciones Unidas cuentan con una capacidad muy limitada en el país para analizar la información negativa que se ofrece en los medios de información. El aumento de la capacidad para ayudar a determinar las tendencias xenofóbicas en los medios de información, la incitación a la violencia y otras informaciones negativas permitiría al sistema de las Naciones Unidas trabajar en estrecha coordinación con los medios de información y las estructuras reguladoras nacionales a fin de asegurar que se cumplan las normas aceptadas. Los medios de información y el público en general podrían beneficiarse también del aumento de la capacidad de las Naciones Unidas para proporcionar información fiable sobre sus actividades tanto en apoyo del proceso de paz como en otros aspectos de su labor. Por tal motivo, habrá que establecer un componente de comunicaciones e información pública en la oficina de mi Representante Especial. Las funciones de este componente serían transmitir información fiable sobre los esfuerzos de las Naciones Unidas para apoyar el proceso de paz y prestar asistencia en la aplicación del Acuerdo Linas-Marcoussis, trabajando con los medios de información nacionales con miras a mejorar las condiciones y alentar a la responsabilidad en la presentación de las noticias. Estos funcionarios trabajarían también con las estructuras nacionales que regulan los medios de información, en estrecha cooperación con la sociedad civil y los organismos de las Naciones Unidas, de manera de seguir desarrollando y fortaleciendo esas

estructuras y cooperarían con los organismos de las Naciones Unidas en los esfuerzos en marcha para establecer relaciones estrechas y fructíferas con los medios de información y proporcionar información exacta sobre las actividades de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire.

82. La misión consideró también que sería conveniente establecer una pequeña secretaría sustantiva que apoye la labor del Comité de Seguimiento, como propusieron algunas partes interesadas. Tal vez sea conveniente fortalecer la oficina de mi Representante Especial asignando dos o tres funcionarios de asuntos políticos a estos efectos, además de los necesarios para ayudarle en sus actividades políticas y de coordinación en apoyo del proceso de paz.

83. Por su parte, las instituciones de Bretton Woods y el PNUD informaron a la misión de evaluación que tenían intenciones de apoyar la aplicación de varios de los aspectos vitales del Acuerdo Linas-Marcoussis. El Banco Mundial señaló que, según vaya avanzando la aplicación del Acuerdo, estaría dispuesto a apoyar activamente el proceso en aspectos como la desmovilización y la reintegración de los combatientes desarmados, el reasentamiento y la reintegración de los desplazados internos, la reconstrucción de comunidades afectadas por la guerra y el restablecimiento de los servicios básicos para la población, como la educación, los servicios de salud y las medidas de lucha contra el VIH/SIDA y, en estrecha colaboración y asociación con el FMI, prestar apoyo al presupuesto de Côte d'Ivoire, de ser necesario.

84. Con miras a abordar los efectos económicos de la crisis a nivel subregional, el Banco Mundial señaló también que estaba dispuesto a prestar asistencia a los países vecinos para que se puedan restablecer las rutas comerciales, a apoyar a los empresarios del sector privado, a reponer gastos en los programas de servicios sociales y de reducción de la pobreza y a seguir fortaleciendo la integración y la cooperación regionales. En algunos casos, el Banco consideraría la posibilidad de prestar apoyo adicional al presupuesto. Expreso mi satisfacción por estos adelantos positivos que contribuirán al restablecimiento de la normalidad en Côte d'Ivoire y en los Estados vecinos afectados.

85. El PNUD tiene intenciones de seguir prestando apoyo al proceso de reconciliación nacional en Côte d'Ivoire, al restablecimiento de la cohesión social y a la recuperación social y económica. En este sentido, el Programa aportará apoyo técnico y financiero para la reintegración de los excombatientes en la sociedad después de la desmovilización, el restablecimiento de las estructuras de la administración y del gobierno local, en particular en las zonas septentrional y occidental del país, el restablecimiento de las comunidades de base que acogen a desplazados internos o que reciben a los desplazados internos que regresan y para la lucha contra el VIH/SIDA. En estrecha cooperación con las instituciones de Bretton Woods, el PNUD prestará también asistencia al Gobierno de Côte d'Ivoire en la preparación del programa nacional de recuperación socioeconómica y en la movilización de los recursos necesarios para su ejecución.

86. Si el Consejo de Seguridad aprueba las propuestas antes descritas, sería menester mejorar y coordinar debidamente los arreglos de seguridad para garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas sobre el terreno.

X. Aspectos financieros

87. Desde principios de febrero, he autorizado el despliegue de algún personal civil de las Naciones Unidas y del equipo de apoyo necesario para establecer lugares de trabajo en Abidján para mi Representante Especial de manera que pueda apoyar el proceso de paz en Côte d'Ivoire. Estos recursos, por un período inicial de dos meses, se han proporcionado con arreglo a la facultad para contraer compromisos que me otorgó la Asamblea General, en su resolución 56/256, en relación con gastos imprevistos y extraordinarios relacionados con el mantenimiento de la paz y la seguridad. Las recomendaciones precedentes relacionadas con el aumento del papel de las Naciones Unidas de apoyo a la aplicación del Acuerdo Linas-Marcoussis requerirán recursos adicionales para el despliegue de personal militar y del personal civil necesario, el material rodante, las comunicaciones y las capacidades de gestión de la información, así como el establecimiento de locales de trabajo adecuados en Abidján y otras zonas. Las consecuencias financieras de la misión propuesta se publicarán próximamente como adición al presente informe.

XI. Observaciones finales

88. El Acuerdo Linas-Marcoussis ofrece la mejor posibilidad al pueblo de Côte d'Ivoire de resolver por medios pacíficos el conflicto que amenaza sumir a su país en una crisis de proporciones como las de la que devastó a sus vecinos Liberia y Sierra Leona. Lamentablemente, los desacuerdos sobre los arreglos para compartir el poder han demorado la aplicación del Acuerdo y prolongado el sufrimiento impuesto a un gran número de habitantes de Côte d'Ivoire. Las decisiones adoptadas en la reunión celebrada en Accra el 7 de marzo son un indicio alentador de la voluntad de las partes de Côte d'Ivoire de superar esos obstáculos. Pese a que el nuevo gobierno de reconciliación nacional se ha reunido en dos oportunidades, los ministros nombrados por los movimientos rebeldes todavía no han asumido sus cargos en protesta por cuestiones como su seguridad personal y la responsabilidad por los combates en la parte occidental del país. Insto a las partes a que dejen a un lado sus diferencias para que el nuevo gobierno pueda comenzar a funcionar sin más demora y a ocuparse de la enorme tarea de llevar a la práctica el programa de trabajo previsto en el Acuerdo Linas-Marcoussis. Se debe dar prioridad a la seguridad personal de los miembros del nuevo gobierno.

89. Quisiera encomiar la valiosa labor que las fuerzas francesas y las de la CEDEAO han estado realizando en condiciones difíciles y peligrosas. Sus operaciones han sido indispensables para prevenir una escalada del conflicto. Con todo, expreso mi seria preocupación por las dificultades logísticas a que hace frente la fuerza de la CEDEAO, que previsiblemente empeorarán con el aumento anunciado del número de sus efectivos a menos que los países donantes aporten el apoyo material y financiero necesario con carácter urgente. Sería lamentable que los países que han aportado contingentes sobre la base de las promesas hechas por los países donantes se encontraran en las mismas circunstancias que obligaron a otros efectivos de la CEDEAO a poner fin a su operación en Sierra Leona a principios de 2000. Tras expresar mi agradecimiento a los países donantes que ya lo han hecho, quisiera hacer un llamamiento a los demás para que cumplan sus promesas o se sumen aportando su contribución al éxito de la asociación entre las fuerzas francesas y las de la CEDEAO. También deseo hacer un llamamiento a los donantes para que aporten los recursos necesarios, incluido el equipo que necesitará la CEDEAO para poder prestar asistencia en la protección de los miembros del nuevo gobierno.

90. Las dimensiones regionales de la crisis de Côte d'Ivoire son sumamente alarmantes, en particular porque presagian tendencias nada buenas para el resto de la subregión de África occidental. En este contexto, la crisis de Côte d'Ivoire subraya la necesidad urgente de que la comunidad internacional preste más atención a los vínculos que existen entre los conflictos de la región. La interacción entre el conflicto de Liberia y los acontecimientos en Côte d'Ivoire y Sierra Leona en particular reclama la adopción de medidas urgentes para resolver el conflicto de Liberia, que se convierte cada vez más en fuente de constante inestabilidad para el resto de la región. Mi Representante Especial para África Occidental examinará, en consulta con los demás integrantes del sistema de las Naciones Unidas, los diversos aspectos de los efectos de la crisis de Côte d'Ivoire en la subregión y estudiará los medios para tratar de darles solución.

91. Como señalé en mi carta de fecha 7 de febrero de 2003 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/2003/168), he nombrado a Albert Tevoedjre mi Representante Especial para Côte d'Ivoire. Desde su llegada a Abidján, el 11 de febrero, ha convocado varias reuniones del Comité de Seguimiento establecido para vigilar la aplicación del Acuerdo Linas-Marcoussis. El Comité se ha estado encargando de realizar gestiones para que la formación del nuevo gobierno salga del estancamiento en que se encuentra. El Comité aprobó su mandato, que contempla la presentación de informes al Consejo de Seguridad sobre todas las violaciones del Acuerdo Linas-Marcoussis, y ha decidido también que los comandantes de las fuerzas francesas y de la CEDEAO que se encuentran en Côte d'Ivoire sean asesores militares suyos.

92. Las tareas interrelacionadas que llevarán a cabo los diversos componentes del sistema de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire requieren el conocimiento integral de la crisis y sus consecuencias y un enfoque común al respecto. Mi Representante Especial, en consulta con los organismos humanitarios y de desarrollo, establecerá un mecanismo de coordinación apropiado que garantice una respuesta más eficaz del sistema de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y los vínculos con los aspectos regionales. Se revisarán los actuales mecanismos de coordinación humanitaria y de desarrollo con miras a consolidar una relación funcional sólida entre las entidades políticas, humanitarias y de desarrollo del sistema de las Naciones Unidas.

93. Tan pronto quede establecido y comience sus funciones, el gobierno de reconciliación nacional deberá definir de manera expedita la forma en que se propone ejecutar el programa de trabajo de Marcoussis y establecer un calendario a ese fin. De esta manera, las Naciones Unidas y sus colaboradores internacionales podrían determinar las medidas adicionales que tal vez sea necesario adoptar para apoyar los esfuerzos del gobierno en el cumplimiento de las tareas principales establecidas en el Acuerdo Linas-Marcoussis, incluidos el desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados, así como los preparativos para las elecciones nacionales de 2005 y la reconstrucción del país. Entretanto, recomiendo que el Consejo de Seguridad apruebe las disposiciones relativas al apoyo de las Naciones Unidas al proceso de paz de Côte d'Ivoire propuestas en la sección IX del presente informe y que se establezca a estos efectos una misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire que se denominará MINUCI (Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire). Esta misión estaría presidida por mi Representante Especial, quien tendrá facultades generales para coordinar las actividades del sistema de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire.

(Map)